

IMPRIMIR LAS DOS PÁGINAS DE ESTE TRÍPTICO EN UNA HOJA POR LOS DOS LADOS

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



CÁNTICO DE SIMEÓN
“Nunc dimittis” (Lc 2, 29-32)

**Cristo, luz de las naciones
y gloria de Israel**

Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:

luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

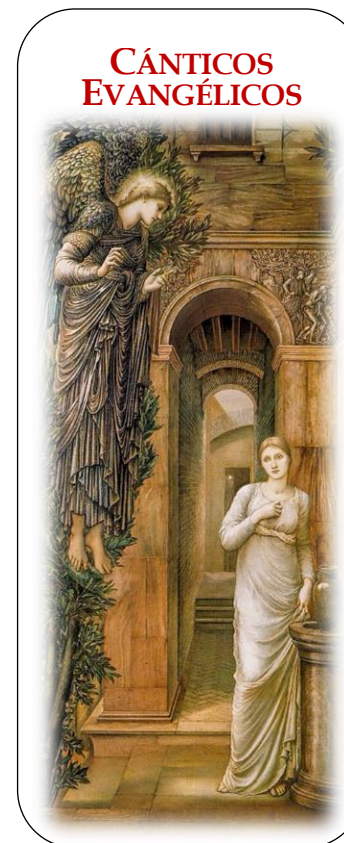
El rezo de los tres grandes cánticos del Nuevo Testamento (cánticos evangélicos):

En laudes: Cántico de Zacarías (Lc. 1,68-79) o Benedictus.

En vísperas: Cántico de la Bienaventurada Siempre Virgen María (Lc. 1,46-55) o Magnificat.

En completas: Cántico de Simeón (Lc. 2,29-32) o Nunc dimittis.

Devocionario Católico
<http://www.devocionario.com>
Ejemplar gratuito para uso privado



PARA FORMAR EL TRÍPTICO: A) RECORTE LA HOJA POR EL INTERIOR DE LA LÍNEA DE PUNTOS; B) DOBLE LA HOJA DOS VECES USANDO LAS LÍNEAS VERTICALES IMPRESAS COMO GUÍA (LA PORTADA DEBE QUEDAR DELANTE UNA VEZ PLEGADO EL TRÍPTICO).

**CÁNTICO DE ZACARÍAS:
"Benedictus" (Lc 1, 68-79)**

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por la boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que hizo a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y

justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



**CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA:
"Magnificat" (Lc 1, 46-55)**

Alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.